

La última sesión del año en el FAS, en colaboración con el Institut Français, fue gratuita, abierta a todos, y con vocación familiar. Así, pequeños y grandes pudimos disfrutar de dos cortos y un largo de animación, rebosantes de color y fantasía.

El socio Txus Retuerto nos introdujo, con su habitual riqueza de datos y referencias, siempre perfectamente hiladas, la figura del director Jean-François Laguionie, verdadero referente de la animación francesa, pero inédito en nuestro Bilbao. Tras dibujarnos con sus palabras el concepto de "animación", del dotar de alma, de movimiento, de soplo vital a las imágenes, hizo un breve recorrido por la historia de este género, donde Pixar marca un antes y un después al utilizar el ordenador, y en la cual figuras como Laguionie se desmarcan de esta tendencia y utilizan técnicas artesanales.

En el coloquio se comentaron tanto estos aspectos formales (recordando lo que se habló en la sesión anterior con Kote Camacho, autor del corto premiado en el festival KORteN!, de cómo se van difuminando las fronteras entre los géneros, cómo el lenguaje cinematográfico usa cada vez más la imagen real, la generada por ordenador, y las técnicas de animación sin establecer fronteras entre ellas), como, largo y tendido, de todo lo que nos había sugerido el film: su carga social, ya que hablaba de la discriminación entre grupos sociales, la búsqueda de la propia identidad, la capacidad para aceptarse a uno mismo... y la riqueza visual y las muchas referencias pictóricas que contenía.

Y, como decíamos la semana anterior, el espíritu de la Navidad nos tenía reservado un entrañable reencuentro: contamos con la intervención de Marcos, amigo costarricense que frecuentaba el FAS hace casi un cuarto de siglo, y que, al volver a nuestro Botxo desde el otro lado del Atlántico, vino a buscarnos, primero en el Salón San Vicente, pero llegando a tiempo al Carmen para acompañarnos en la sesión y en el coloquio... esperamos que por muchas más ediciones.

Tras el paréntesis festivo, abriremos el año el próximo martes 13 de enero (¿quién dijo miedo?!) con una película de humor, como va siendo tradicional, ya prácticamente clásica: Zelig, de Woody Allen. No faltéis.

Ana G.